

**UNA VERSION INEDITA EN CASTELLANO DE
OS LUISIADAS DE CAMOENS**

**NICOLAS EXTREMERA TAPIA
JOSE ANTONIO SABIO PINILLA
UNIVERSIDAD DE GRANADA**



Os Lusíadas de Luis de Camoens no tardaron en encontrar en las letras españolas excelente acogida.

Los medios universitarios, siempre atentos a las novedades del momento, se ocuparon muy pronto de difundir por medio de traducciones la obra del genial portugués. Alcalá primero ¹ y poco después Salamanca ² tenían preparadas sus versiones en el mismo año de la muerte de Camoens. No mucho después, en 1591, Enrique Garcés aseguraba con otra traducción también en verso la difusión de *Os Lusíadas* en América del Sur ³. En la rapidez con que se virtió a nuestra lengua el poema portugués influyó sin duda la proximidad geográfica y cultural de los dos países, el momento político y la posible participación de Felipe II como mediador. La magnificencia y el interés de estas versiones han despertado una abundante crítica en la que destacan hoy los estudios de Filgueira Valverde ⁴, Dámaso Alonso ⁵ y Eugenio Asensio ⁶, aunque medio siglo más tarde intentara deslucirlas el celoso defensor de la gloria de Camoens y comentador del poema Manuel de Faria e Sousa, que las juzgaba "tan malas que exceden la infelicidad de toda traducción que se hace de escritura

- (1) *Los Lusíadas* de Luys Camoes. Traduzidos en octava-rima castellana por Benito Caldera, residente en Corte. Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1580. Dirigida a Hernando de Vega da Fonseca, salió aún en vida de Camoens.
- (2) *La Lusíada* de el famoso poeta Luys de Camoes. Traduzida en verso castellano de portugués por Luys Gómez de Tapia, vezino de Sevilla. Salamanca, Juan Perier, 1580. Dirigida a Ascannio Colonna, es la primera versión anotada del poema. Editada por Montaner y Simón, Barcelona, 1913.
- (3) *Los Lusíadas* de Luys de Camoes. Traduzidos de Portugués en Castellano por Henrique Garcés. Madrid, en casa de Guillermo Drouy, 1591. Dirigida a Felipe II, el traductor afirma en el soneto final de su versión: "Mas porque no quedasen sepultados/ hechos y versos tantos soberanos/ en solo Portugal, mis toscas manos/ los dan al nuevo mundo trasladados", hecho que se explica además por la escasez de ejemplares en Europa. Reeditada fragmentariamente por Martín de Riquer, Montaner y Simón, Barcelona, 1945.
- (4) José Filgueira Valverde, *Camoens*, ed. Labor, Barcelona, 1958. Reeditada por la Editorial Nacional, Madrid, 1972. Hay traducción al portugués.
- (5) Dámaso Alonso, *La Recepción de Os Lusíadas en España (1579-1650)*. Boletín de la Real Academia de la Lengua, tomo III, Enero-Abril, 1973. Aumentado y revisado en el tomo III de *Las Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1974.
- (6) Eugenio Asensio, *La Fortuna de Os Lusíadas en España (1572-1672)*. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1973; *Camões en la poesía española de los siglos XVI y XVII*, en *Arquivos do Centro Cultural Português*, XV, Fundação Calouste Gulbenkian, París, 1980; *Los Lusíadas y Las Rimas en la poesía española (1580-1640)*, Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Português, París, 1982.

en verso", justificando tal vez la suya en prosa ⁷. El propio Faria menciona otras dos traducciones manuscritas, hoy perdidas, hechas por Manuel Corrêa Montenegro y Francisco de Aguilar, "ambos con más de portugueses que de castellanos, y ambos moradores en Madrid" ⁸.

La admiración sentida en España por la figura y la obra de Camoens a finales del siglo XVI y durante el siglo XVII es debida en buena parte a la labor divulgadora que los portugueses desarrollaron en lengua española. Camoens, traducido y comentado, será imitado y encomiado por los escritores del siglo de oro español ⁹. Góngora publica su primer poema en los preliminares de la versión de Gómez de Tapia, y el Brocense, en esa misma traducción, inicia la crítica literaria del poema y mueve a Faria e Sousa a emprender la tarea de comentar *Os Lusíadas*.

Cervantes elogia en *La Galatea* la traducción de Benito Caldera y considera el poema portugués como "el Tesoro del Luso". Lope de Vega será, sin embargo, su más fervoroso entusiasta. Desde *La Arcadia* hasta *La Vega del Parnaso* encontramos continuas referencias e imitaciones tanto de la obra lírica como de la épica de Camoens. Faria e Sousa nos refiere esta curiosa anécdota: "I Lope de Vega Carpio me dixo algunas vezes, que quando se hallava oprimido de penalidades, acudía a leerle, porque con eso las olvidaba" ¹⁰. Dentro de este fenómeno general Camoens será considerado un clásico español y coronado "Príncipe de los Poetas de España" ¹¹, y su poema, *Os Lusíadas*, la epopeya ibérica: "Os Lusíadas es la epopeya peninsular, y sabido es que la historia espiritual y artística de los pueblos hispánicos no debe hacerse aisladamente. En las Lusíadas se encuentra la expresión conjunta del genio hispánico mundial y su religiosidad característica: la divinización de la virtud humana. (...) Donde acaban las Lusíadas empieza Don Quijote" ¹².

El cambio de gusto impuesto por las nuevas normas poéticas influyó para que durante el siglo XVIII Camoens pasara casi inadvertido en nuestro país. Ignacio de Luzán se sirve del poeta portugués para ejemplificar muchos de los pasos de su *Poética*, a él se refieren tanto Feijoo como Sarmiento o el P^e Isla, e incluso el jesuita Fran-

- (7) *Lusíadas* de Luys de Camoens, príncipe de los poetas de España... comentadas por Manuel de Faria e Sousa, Madrid, Juan Sánchez 1639, 4 vols. La cita es de las "Advertencias para leerse con más luz este libro", sacada de la reimpresión facsímil hecha en 1972 por la Imprensa Nacional de Lisboa, con prólogo de Jorge de Sena.
- (8) *Lusíadas*... comentadas por Manuel Faria e Sousa... La cita es de las "Advertencias para leerse con más luz este libro".
- (9) Vid. Sousa Viterbo, *Camões em Hespanha*, Redacção do Circulo Camonian, Porto, 1890.
- (10) *Lusíadas* ... comentadas por Manuel de Faria e Sousa... La cita del "Prólogo de los Comentarios".
- (11) Opinión compartida también por Menéndez y Pelayo en su *Antología de poetas líricos castellanos*, vol. VII, pág. 195, Madrid, 1944.
- (12) Vid. Ramiro de Maeztu, *Don Quijote, don Juan y La Celestina*, Madrid, Ed. Austral, 1972, pág. 44. Sobre el hispanismo de Camoens se puede consultar, José M^a Viqueira, *Camões y su hispanismo*, separata del "Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra" vol. XXIX, Coimbra, 1972.

cisco Javier Llampilas lo defiende frente al Tasso, pero Camoens no es en este siglo una realidad viva.

Debemos esperar hasta el siglo XIX, que trajo un renovado interés por la epopeya portuguesa, para que aparezca una nueva traducción en verso castellano. Se trata de la versión neoclásica de Lamberto Gil, publicada en 1818 en Madrid ¹³. El traductor nos cuenta en el prólogo las razones que lo impulsaron a realizar su trabajo. Entre ellas destaca el que las traducciones del siglo XVI se hayan hecho "tan raras que apenas se halla un ejemplar de ninguna de ellas" y que "el idioma portugués (tal vez por lo mismo que es para nosotros tan fácil) se estudia menos que el francés, el inglés, el italiano y aun el alemán". Presenta la traducción para divulgar el poema portugués y hacer de esta manera "un servicio útil" a España. Lamberto Gil emprendió su tarea disconforme con las versiones antiguas que le parecían "defectuosas, porque los que las hicieron muchas veces parece que no entendieron bien al poeta, y le hicieron decir cosas muy ajenas de las que él había dicho, porque su versificación es tan dura que en ninguna de ellas hay media docena de octavas seguidas que puedan leerse sin lastimar los oídos del que las escucha, y porque están llenas de voces que, o no son castellanas, o son bajas y poco dignas de la poesía épica", aunque tuvo la preocupación de cotejar su versión "octava por octava y verso por verso con las tres traducciones de Caldera, Tapia y Garcés, corrigiendo nuestra traducción según las suyas, siempre que habían sido más felices que nosotros". De los traductores del siglo XVI es Luís Gómez de Tapia el que más veces le presta versos y soluciones a pasajes de su traducción. Consultó también los comentarios de Faria e Sousa, "adonde siempre deberán acudir los que quieran hacer un estudio particular de este poema", y la edición de *Os Lusíadas* del Morgado de Mateus ¹⁴, que vino a contrarrestar en Portugal las críticas hechas al poema por el P^e José Agostinho de Macedo, le sirvió con toda seguridad para elaborar buena parte de su estudio preliminar. Mostrando además un rigor filológico muy propio de su siglo no dejó sin aclarar en su traducción "aquellos lugares que puedan ser oscuros al común de los lectores con algunas notas".

La honradez de su método, así como su innegable capacidad, tenían que dar su fruto resistiendo la erosión del tiempo mejor que las preferidas de su época. Menén-

(13) *Los Lusíadas* de Luis de Camoens. Traducidos en octava-rima por Lamberto Gil, Madrid, imprenta de D. Miguel de Burgos, 1818, en 2 vols. Lamberto Gil fue el primer traductor de un amplio corpus de las *Rimas* de Camoens al castellano, recogidas en un tercer volumen. El prólogo contiene una introducción, una vida del poeta, un juicio crítico del poema y una descripción del viaje de Vasco de Gama a la India. Existen reediciones de esta traducción en 1887 y 1911.

(14) *Os Lusíadas*. Poema épico de Luis de Camões. Nova edição correcta e dada à luz por Dom Joze Maria de Souza Botelho, Morgado de Matteus. París, na officina typographica de Firmin Didot, 1817.

dez y Pelayo la distinguió entre todas las publicadas en castellano ¹⁵, y recientemente Filgueira Valverde le concede también su favor ¹⁶.

Nicolás Goyri fue otro defensor de la traducción de Lamberto Gil. Este crítico, que se tomó el trabajo de comparar todas las versiones impresas en verso castellano, la destacó en 1880 en medio de la contracorriente romántica con su autorizada opinión ¹⁷.

Las relaciones culturales entre los dos países peninsulares —tan constantes en el siglo XIX— encontraron en Camoens y en su poema un motivo de acercamiento. El romanticismo y el III Centenario de la publicación de *Os Lusíadas* (1872) crearon la necesidad y la oportunidad para una versión más acorde con el gusto de la época. En esta fecha apareció en Madrid la quinta traducción en verso castellano del poema portugués a cargo del Conde de Cheste ¹⁸. Curiosamente en efemérides tan señalada no se imprimió en Portugal ninguna edición, si bien en 1869 el Vizconde de Juro menha había editado el poema, cerrando la etapa romántica de la camonología en Portugal, y se publicaron dos importantes ensayos sobre Camoens y *Os Lusíadas* por Francisco Evaristo Leoni y Oliveira Martins.

D. Juan de la Pezuela, Conde de Cheste, por su amplia biografía (1809-1906) simboliza el siglo diecinueve. Su figura encarna la imagen del poeta-soldado. Capitán General y Director de la Real Academia de la Lengua, unía la vena romántica con el prestigio de haber traducido el *Orlando Furioso*, la *Gerusalemme Liberata*, de la cual hizo una edición monumental la Reina Isabel, y la *Divina Comedia*, que por mie-

- (15) "La traducción de *Los Lusíadas* está hecha con notable esmero, con penetración de espíritu del original y hasta con talento poético en ocasiones. Es sin duda la mejor que poseemos en castellano [...]. Quien quiera que conozca el admirable texto portugués de este pasaje (refiriéndose al episodio de Dña. Inés de Castro, est. 133-135) notará cuán fácil, fiel y discretamente está vertido..." Menéndez y Pelayo, *Biblioteca de Traductores Españoles*, Ed. de Enrique Sánchez Reyes, Tomo II (Ed. nacional de las Obras Completas de ..., Tomo 55), Santander, 1952. Las citas de las págs. 126 y 127.
- (16) "Fue sin duda, ésta, la mejor de todas las versiones; y no porque poseyese el raro don del habla poético, pero se apegó cuanto pudo al ritmo, aprovechó los sabios comentarios de Faria y Sousa y procuró esquivar los riesgos en que cayeron sus antecesores", José Filgueira Valverde, *Camoens*, Ed. Nacional, Madrid, 1972, pág. 336.
- (17) "Esta es, indudablemente, aunque no desprovista de errores que haremos notar, la versión que mejor da a conocer en España el poema", Nicolás Goyri, *Estudio crítico-analítico sobre las versiones españolas de Os Lusíadas*, Canto I, Lisboa. Tip. de J. M. Verde, 1880, pág. VIII.
- (18) *Los Lusíadas* de Luis de Camoens. Traducción en octava-rima castellana por el Conde de Cheste, Madrid, imprenta de D. Antonio Pérez Dubrull, 1872. Esta versión no ha conocido ninguna reedición completa, aunque sí se hizo una del episodio de Inés de Castro, en el periódico de Lisboa, *The Financial And Mercantil Gazette/ A MONTHLY REVIEW*, en su número conmemorativo del Tricentenario de la muerte de Camoens, vol. IV, nº 42, (3ª columna) y pág. 43 (1ª y 2ª columna), Lisbon, June, I., 1880.

do a la Iglesia permaneció inédita hasta 1874. Sin pretender desmerecer la excelente versión académica de Cheste, la cual se presenta sin prólogo y sin notas, concordamos con Goyri en que "en muchas ocasiones sacrifica a la dicción la fiel expresión de los pensamientos" y en general deja aflorar demasiado la vena poética del traductor. Su sensibilidad artística, cercana a la de Garcés, desvirtúa el texto portugués al añadir expresiones hoy afectadas y poco acordes con el sentimiento del poema. Sin embargo no opinaban así sus correligionarios románticos que con Vidart convenían en que era la de Cheste "la mejor traducción castellana en verso de *Os Lusíadas*", en detrimento de la de Lamberto Gil que "carece por completo de la elegancia y brío, de la armonía y sonoridad que constituyen las cualidades esenciales de la elocución poética" ¹⁹. Fue éste un prejuicio muy extendido entre los integrantes de la generación romántica que Valera comenzó a moderar cuando afirmó que "al cabo, la traducción de *Os Lusíadas* de Don Lamberto Gil, no es mejor que la del Conde de Cheste" ²⁰.

El III Centenario de la publicación de *Os Lusíadas* inicia los preparativos del III Centenario de la muerte de Camoens en 1880. Este Centenario, que tuvo como principal impulsor al republicano Teófilo Braga, identificó poeta y poema con el ansia de renovación, el orgullo nacional y la búsqueda de energía para renovar el país. Teófilo Braga, que ya había publicado en 1873 y 1875 dos volúmenes sobre la *Historia de Camoens*, adoptó como bandera de su campaña el nacionalismo, y aunándolo a las tradiciones y costumbres del pueblo portugués intentó lograr la regeneración moral de la patria. Secundado por la prensa antigubernamental consiguió desacreditar en beneficio del partido republicano el régimen monárquico. Rafael Bordalo Pinheiro caricaturizó esta situación en un dibujo ²¹. Como respuesta a los organizadores se multiplicaron en este momento los estudios y ediciones de *Os Lusíadas* en Portugal, y Camoens rebasó el marco de las fronteras nacionales para alcanzar proyección universal.

La prensa española estuvo presente en los actos de las conmemoraciones del Tricentenario ²² y Camoens fue homenajeado por la Literatura y Artes de España con una *Corona Poética y Literaria* en la que participaron, entre otros autores, Emilio Castelar y Salvador Rueda con un soneto titulado *La Lágrima*.

(19) Vid. Luis Vidart, *Os Lusíadas de Camoens y sus traducciones al castellano*, Rev. Contemporánea, Tomo XXVII, Mayo-Junio, 1880, pág. 9.

(20) Vid. Juan Valera, *Notas biográficas y críticas*, en *Obras Completas*, Ed. Aguilar, Madrid, 1949, vol. II, pág. 1302.

(21) Al pie de este dibujo puede leerse: "Camoens agradece a los altos poderes del estado que no hayan ido a su procesión, y lo hayan hecho republicano..." en D. António Maria 17 de Junho de 1880, *Crónica do Centenário*, Lisboa, Litografía Guedes.

(22) Para la prensa madrileña puede consultarse el artículo de Pilar Vázquez Cuesta, *O Tricentário da Morte de Camões visto pela imprensa madrileña contemporânea ou do desconhecimento da realidade política portuguesa na Espanha dos primeiros tempos da Restauração Borbónica*. Separata de Estudos de História de Portugal, vol. II, sécs. XVI-XX, Homenagem a A.H. de Oliveira Marques, Ed. Estampa, 24 de Junho, 1983.

Es, pues, dentro de este ambiente entusiasta de los Centenarios donde debemos encuadrar las traducciones en prosa de Carlos Soler y Arqués ²³ y de Manuel Aranda y Sanjuán ²⁴, aparecidas, respectivamente, en 1873 y 1874, y la versión inédita en octava-rima de Gabriel García y Tassara ²⁵, que pudo haber sido la cuarta traducción española impresa en un período de cuatro años (1872-1875).

Gabriel García y Tassara, nacido el 19 de Julio de 1817 en Sevilla, tradujo el poema portugués ya casi al final de sus días. Dedicado de nuevo a la poesía, después de un largo período como político y embajador, nada hay de extraño en que su acendrada vocación europeísta e hispanoamericana lo decidiera a verter al castellano la epopeya lusitana, tan acomodada a su entonación "siempre vigorosa y varonil, altas las ideas y robusta hasta con exceso la expresión", según la definía Menéndez y Pelayo.

Aunque tuviese cierta experiencia como traductor del latín y del inglés, es preciso concordar con Gullón en que "no es Tassara el profesional que cumple estricto y acaso enojoso deber, sino el poeta que, leyendo en otros idiomas, ha sentido emocionadamente el roce de una mano amiga que a través de los siglos se posaba en su corazón, y a cuyo saludo quiere responder reflejando en su propia lengua la emoción experimentada para que otros puedan compartirla con él" ²⁶.

En la Biblioteca Nacional de Madrid puede encontrarse la traducción manuscrita de Tassara. Siguiendo la descripción del Catálogo del IV Centenario de *Os Lusíadas* de la B.N.M., aparece en un códice encuadernado en pasta; consta de 371 folios en cada uno de los cuales hay tres estancias traducidas; su letra es larga e inclinada, a veces confusa, pero legible en la mayor parte de los casos; la traducción está completa si exceptuamos dos octavas y algunas palabras ²⁷.

A pesar de que Tassara confiase a sus conocidos el manuscrito, que fue apreciado con entusiasmo ²⁸, creemos que se trataba sólo de un esbozo que habría sido per-

- (23) *Los Lusíadas* de Luis de Camoens. Traducción en prosa por Carlos Soler y Arqués. Badajoz, establecimiento tipográfico de José Santamaría, 1873. Edición bilingüe, con breve prólogo, notas explicativas del texto y unos apuntes biográficos sobre Camoens.
- (24) *Los Lusíadas* de Luis de Camoens. Traducción en prosa por Manuel Aranda y Sanjuán. Barcelona, Empresa Editorial La Ilustración, 1874. Cada canto precedido de un argumento en prosa; al final del poema se traduce el estudio de Ferdinand Denis, *Camões et ses contemporains*; hay profusas notas a pie de página. Es la versión más divulgada con un total de cinco reediciones.
- (25) *Los Lusíadas* de Luis Camoens. Traducción completa en octavas por Gabriel García y Tassara. Códice encuadernado en pasta.
- (26) Vid. Ricardo Gullón, *Tassara, duque de Europa*, en "Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo" XXII, 1946, pp. 132-169. La cita es de la pág. 167.
- (27) Cfr. *IV Centenario de Os Lusíadas de Luis de Camões 1572-1972*. Catálogo preparado por António Coimbra Martins, B.N.M., y Fundação Calouste Gulbenkian, Madrid, 1972. El códice fue adquirido en 1971 por la B.N.M. Se trata de un manuscrito autógrafo. El nombre del traductor reducido a su último apellido -Tassara- aparece en el lomo del volumen.
- (28) Francisco Rodríguez Zapata afirma: "Tassara tradujo en magníficas e inimitables octavas todo el poema de *Los Lusíadas*, cuya versión se conserva inédita". Cfr. *CORONA POETICA en honor del esclarecido poeta D Gabriel García y Tassara y algunas poestas del mismo*. Sevilla, 1878, pág. 162.

feccionado en caso de que la débil salud del traductor se lo hubiese permitido. Buena prueba de ello son los versos de doce y catorce sílabas, la duda en la elección de sustantivos y adjetivos, las tachaduras, las correcciones y la superposición de palabras que denotan la vacilación existente a la hora de elegir vocablos o expresiones diferentes. El prestigio y la proximidad temporal de la versión de Cheste sedujeron de tal modo a Tassara que antes parece que en este primer momento se propuso una recreación de la versión de su contemporáneo, tal vez como paso previo para una versión posterior.

Limitándonos al primer canto, para ampliar con esta nota el estudio de Goyri, podemos afirmar que más de una tercera parte de los versos de Tassara coinciden con los del Conde de Cheste, a veces para salvar situaciones comprometidas del texto portugués, como en los polémicos versos 5-8 de la estrofa 6²⁹:

*Vós, ó novo temor da Maura lança,
Maravilha fatal da nossa idade,
Dada ao mundo por Deus, que todo o mande,
Para do mundo a Deus dar parte grande;*

que traduce como Cheste libremente:

*Vos, oh nuevo terror de Mora lanza
Maravilla del mundo y alta enseña,
Dado al mundo por Dios, Rey sin segundo,
Para que a Dios gran parte deis del mundo;*

a veces en casos tan poco sospechosos de natural coincidencia como la estrofa 55:

*E já que de tão longe navegais,
Buscando el Indo Hidaspe y tierra ardiente,
Piloto aquí tereis, por quem sejais
Guiados pelas ondas sabiamente.
Também será bem feito que tenhais
Da terra algum refresco, e que o Regente
Que esta terra governa, que vos veja
E do mais necessário vos proveja.*

que Tassara siguiendo literalmente a Chester traduce:

*Y ya que de tan lejos navegades
Buscando el Indo Itidaspe y tierra ardiente,*

(29) Cfr. José M^a Rodrigues, *Sobre a interpretação de um passo de 'Os Lusíadas'* (l. 6. 7.). Separata de Revista de Cultura, n^o 4, 20-5-1930, Río de Janeiro.

Piloto aquí tendréis, por quien seades
Guiados por los mares sabiamente:
También será bien hecho que tengades
De tierra algún refresco; y que el Regente
Que esta tierra gobierna, pronto os vea,
y de lo más preciso se os provea.

No son, con todo, frecuentes casos como éste. El propósito de Tassara es mejorar en lo posible la traducción que tiene delante de sus ojos. Para eso recurre, en ocasiones, también a Lamberto Gil, generalmente para mezclar las dos versiones. Tal es el caso de la estrofa 74, de donde toma de Cheste los versos 1 y 4, y de Gil los 2 y 3:

*Está ya decidido por el hado
Que victorias tamañas y famosas
Hayan los portugueses alcanzado
De las indianas gentes belicosas.*

o bien de la estrofa 77, alternando ahora los versos 1 y 3 de Gil con los 2 y 4 de Cheste:

*Esto diciendo, airado y cuasi insano
Sobre la tierra de Africa lanzóse
Donde forma tomando y rostro humano,
Para el sabido Praso encaminóse.*

Pero casi nunca se siente atrapado Tassara por el estro de sus predecesores. Muchas son las estrofas que, aunque influidas sobre todo por Cheste, rozan la perfección.

*Cual en coso sangriento alegre amante
Viendo a la hermosa dama deseada,
Busca el toro y saliéndole delante
Corre y grita y hostígale y le enfada.
Mas el fiero animal en ese instante
Con la frente cornígera inclinada,
Brama, arranca veloz, los ojos cierra,
Destroza, hiere, mata, echa por tierra. (est. 88).*

Es el carácter de una poesía y un temperamento poético que Valera describe como:

*"desordenado con frecuencia y hasta confuso y delirante a veces,
(...). Gentil y cristiano, antiguo y moderno, clásico y romántico
al mismo tiempo, busca y halla las fuentes de su inspiración en la
Biblia, en Horacio, en Virgilio y en no pocas de las novísimas filo-*

sofías. Su fervoroso catolicismo, no obstante, prevalece, impera y se sostiene sobre todo, pero no desesperándole, sino esperanzándole y prestando además pasmoso y soberano hechizo a su contemplación de cuantas son las cosas creadas, a su manera de concebir la historia y hasta el vehemente amor que las mujeres le infunden”³⁰.

(30) Vid. Juan Valera, *Notas biográficas y críticas*, ed. cit., vol. I, pág. 1303.